

Un mayor, una historia

Entrevista realizada por Jorge Martín Villafruela (12), como parte del proyecto Talleres Intergeneracionales, promovido por la Universidad Rural Paulo Freire del Nordeste de Segovia, dentro del proyecto "Red vecinal de apoyo voluntario a la población mayor", financiado

SILVIANO ÁGUEDA MARTÍN, Alconadilla

El superviviente de la guerra

Jorge Martín Villafruela (12 años)

Hace 75 años en España estalló la Guerra Civil. Silviano, un habitante de Alconadilla, tiene mucho que contar sobre esta guerra, ya que él era un soldado de la caballería. Ahora, con 96 años, reside en Madrid, pero algunas veces vuelve a Alconadilla.

Llegamos a la casa de Silviano, donde acompañado de su hija Elma está desayunando en la cocina. Aunque Silviano sea sordo, a sus 96 años se acuerda de muchas cosas.

¿Cómo fue la educación que recibió?

En aquellos tiempos te enseñaban a no robar comida, a no pisar huertos y a no tirar piedras a las campanas. Un día, la maestra nos dijo que nos iba a cortar las manos para que no tirásemos piedras a las campanas.

¿Cómo fue la guerra?

Yo estuve los tres años, porque en febrero me reconocieron como soldado y en julio estalló la guerra.

¿Dónde le destinaron?

Estuve en Navas del Marqués



Silviano nos recibió en su casa de Alconadilla

(Ávila), Teruel, Castellón de la Plana, Valladolid. También estuve en la batalla de Brunete y en la batalla del Ebro, que estalló en Gandesa. Yo era del bando nacional.

¿Por qué emigró de Alconadilla?

Porque mi familia se fue a Madrid y me ofrecían un trabajo. Esperábamos mejorar la calidad de vida.

¿Qué trabajos hizo?

Agricultor, avicultor, representante de piensos compuestos.

En Madrid, trabajé en artes gráficas.

¿Cómo se siente al volver a Alconadilla?

Satisfecho y feliz de poder venir.

¿Cuántos hermanos ha tenido? Éramos seis hermanos:

Heliadora, Pedro, Juana, Ramona, Anastasio y Vicente.

¿E hijos?

Sí, ocho de los cuales viven cuatro: Pilar, Agustín, Elma y Mercedes.